



Viernes

de la 3ª semana de Cuaresma

9 de marzo de 2018

El Señor es nuestro único Dios, y nuestro amor a él debe ser sincero y total. Amar a Dios en el prójimo es reconocer al «otro», su imagen y semejanza. La ley de Jesús consiste en amar al prójimo como queremos ser amados. Con un amor sin límites, como es el amor de Jesús hacia nosotros.

Evangelio: Marcos 12,28-34

evd

*Al crecer la maldad,
se enfriará el amor en la mayoría*